

“Ante la peor circunstancia, la mejor actitud”

**EL EXITO
UNA
VIDA
DE
PROCESOS**

**100%
SATISFACTION
GUARANTEED**

Héctor Chinchilla

EL ÉXITO UNA VIDA DE PROCESOS

ONCE PROCESOS QUE TE HARÁN
ENTENDER EL VERDADERO
SENTIDO DE EL ÉXITO

EL AUTOR



Con más de 20 años de experiencia, Héctor Chinchilla se desempeñan como Director General de “VIVA A PLENITUD” (www.vivaaplenitud.org), organización que abarca todo lo relacionado con la atención de Consejería personal, familiar y espiritual, en áreas como la matrimonial, personal y familiar, Actividades para Adultos Mayores, así como la coordinación de charlas, talleres, seminarios, conferencias y

congresos que desarrolla, tanto a nivel nacional como internacional.

Héctor es Coach Ejecutivo para Alta Gerencia y Coach Personal, posee el grado de Licenciado en Administración de Negocios con especialización en Talento Humano. Cuenta con especializaciones en Finanzas Personales, Ventas, Administración Efectiva del tiempo y gerencia para pequeña y Mediana Empresa (PYMES). Experto en definición de procesos de negocio. Realiza tareas de consultoría, asesoramiento, planificación y valoración de recursos en diferentes proyectos, tanto públicos como privados. Además posee Especializaciones en temas de “Control y manejo de Emociones” así como en temas de Familia, Matrimonios, Adolescencia y Escuela para Padres. Ha sido durante muchos años expositor de carácter internacional en países como Estados Unidos, Brasil, Chile, Argentina, Guatemala, México, Cuba, Panamá, El Salvador, Colombia y Belice entre otros. Ha sido Consultor en tema de Ética y Valores para Entidades de Gobierno en Costa Rica y para ONG’s dedicadas a fortalecer el trabajo con la niñez en Latinoamérica.

Para conocer más sobre la actividad de Héctor Chinchilla, puedes visitar:

- www.hectorchinchilla.com

*Prepárate para el cumplimiento de tu sueño
dentro de una vida llena de procesos que te
van a ser mejor persona, y cuando estés
creyendo que todo se acabó, que ya no se
puede más, que ya no tienes fuerzas, tan solo
recuerda esto, “Dios y tú, son mayoría”*

(Héctor Chinchilla)

DEDICADO A:

EMPRENDEDORES Y EMPRESARIOS

Quienes a lo largo de su vida han sido embarazados de sueños por parte de Dios, quien los ha llevado a vivir una vida de desafíos y que tarde o temprano han podido llegar a pensar si seguir adelante en su sueño o abortar en medio del intento.

AGRADECIMIENTO:

- **A DIOS.** Quien me ha dado la vida para poder emprender todos los desafíos que me ha confiado y que tiene aún para mí.

- **A JUNIOR, JAVY Y MARIAN.** Mis hijos, quienes inspiran mi vida para conquistar y edificar todo aquello que Dios disponga poner frente a mi como desafío para mostrar la Gloria de su Nombre.

- **A MI MADRE.** Quién me apoyó con palabra y alegría en los momentos más difíciles de mi vida.

- **Y A TI.** ¡Que crees en tu sueño!

INTRODUCCION

Este libro en sí es una combinación de “ideas propias” y de la recopilación de varias “interlocuciones” de varios autores, las cuales se citan en la última página.

Iniciemos

Todo sueño en esta vida, es como un embarazo: “Placentero cuando se recibe, delicado cuando se está gestando y doloroso mientras se da a luz”. Sin embargo cuando el fruto se contempla, no se hallan las horas de volver a recibir, gestar y dar a luz otro desafío.

“Ante la peor circunstancia, la mejor Actitud”

A lo largo de mi existencia, he podido aprender que todos constantemente estamos siendo enseñados por Dios en diferentes etapas de nuestra vida, ya sea en abundancia, o en escasez, en la salud o en la enfermedad, en medio del nacimiento de una criatura, como en la pérdida de un ser querido, así como en los momentos en que ves a un amigo mostrarte todo su amor, como en aquellos en donde miras traiciones a tu alrededor. En fin, yo pensaría que nuestras vidas están llenas de circunstancias, que enfrentadas de la mejor manera, al final veremos como Dios mismo está interesado en que logremos superarlas con honores.

Un magnífico ejemplo de ello es la vida de José cuya historia es una de las más emocionantes de la Biblia. José se nos presenta como el hijo más amado de su padre, el hermano más odiado por sus hermanos y como el mejor hermano de todos los siglos. Tanto amó a sus hermanos que les perdonó el haberlo vendido como esclavo, les salvó la vida y los colmó de bienes, llorando al verlos después de pronunciada ausencia. José se convirtió en guardián y amigo de todos los

prisioneros. Fue distinguido estadista, esposo fiel y padre ejemplar, guiado en todo por el Espíritu de Dios. Mereció mención entre los héroes de la fe en Hebreos 11: 22.

José es una notable profecía del Señor Jesucristo: rechazado por sus hermanos, el pueblo judío, que será finalmente restaurado por el Señor, después de haber pasado por una serie de procesos, los cuales desarrollaremos a lo largo de este libro

Espero que edifiques tu vida sea cual sea la faceta que desarrolles actualmente, y conforme leas estos procesos, encuentres una mejor actitud para enfrentar tus desafíos y dejes que Dios llene tu vida de ricas y abundantes bendiciones.

La Frase Clave para este libro será:

“Ante la peor circunstancia, la mejor Actitud”

Paz,

Héctor Chinchilla

UNA BREVE HISTORIA

“Ante la peor circunstancia, la mejor Actitud”

En lo personal la vida de José es una de las historias más apasionantes de toda la Biblia.

José era una persona quien triunfó sobre la adversidad, al lograr tener la mejor actitud (reacción ante una persona o cosa) ante una serie de procesos, que lo llevaron a ser uno de los líderes más influyentes de su época.

El hecho de que José pudo vencer sus problemas con actitud, nos anima a que vencemos los problemas diarios en nuestras diferentes facetas como personas.

Atención: Lectura Obligatoria

Jacob, el padre de José, tuvo varios hijos. Entre todos, José era su hijo favorito, y encuentro 2 razones básicas por las cuales entiendo y sustento tal afirmación:

1. José era el hijo mayor de Raquel, la esposa favorita de toda la vida de Jacob y,
2. José era el hijo de la vejez de Jacob, por lo cual éste dio a José una túnica de diversos colores que simbolizaba su amor.

Cuando los hermanos de José vieron que su padre lo amaba más que a ellos, lo aborrecieron, y no podían hablarle pacíficamente.

La Biblia enseña que José tuvo sueños y sus hermanos llegaron a odiarle más todavía.

De hecho, fueron dos sueños.

EL PRIMER SUEÑO

El primero tuvo que ver con el atar de manojos en medio del campo. En este sueño, los manojos de sus hermanos se inclinaron al manojito de José.

EL SEGUNDO SUEÑO

El segundo sueño también indicó que algún día los hermanos de José se inclinarían delante de él. Esta vez, el sol, la luna, y 11 estrellas se inclinaban ante él.

Los hermanos de José estaban tan molestos que planearon asesinarlo. Más sin embargo, al último momento, decidieron venderlo como esclavo a los Ismaelitas.

Derivado de lo anterior, tomaron la túnica de diversos colores de José, y la tiñeron con la sangre de un cabrito. Dieron la túnica a su padre y le argumentaron que su hijo amado, José, había fallecido al ser muerto por una bestia, o sea, le mintieron.

José fue llevado a Egipto por los Ismaelitas quienes lo vendieron al capitán de la guardia de Faraón “Potifar”. A través de esta negociación llegó a ser esclavo de esta persona.

Dios estaba con José, y pronto el capitán de la guardia “Potifar” lo hizo mayordomo de su casa. Con todo esto, la esposa de Potifar, y no importándole su posición de esposa de este hombre tan importante en Egipto, trató de seducir a José y día tras día ponía sus ojos en él y le decía: "Duerme conmigo". Ante tal persistencia de parte de ella, le asió la ropa y nuevamente le dijo: "Duerme

conmigo". No obstante, el respeto a su jefe "Potifar" y por sobre todo la integridad de José era tal, que no pecaría contra Dios y en vez de ello, salió de la casa dejando su ropa en manos de ella.

La esposa de Potifar estaba tan molesta que acusó a José de violación. Ella presentó a su esposo la ropa de José como prueba de su crimen y aunque José no había hecho nada malo, fue echado en la cárcel.

Por todo y en todo, permanentemente Dios estaba con José, quién en la cárcel lo hizo prosperar en todo lo que hacía, y por ello, el jefe de la cárcel le confía el cuidado de todos los presos.

Una noche dos de los presos que acompañaban a José en la cárcel, tuvieron unos sueños. Pero Dios, entregó a José el don para interpretar sueños.

Los sueños, según José, indicaron que un hombre sería ahorcado, y el otro sería restituido como copero de Faraón. José insistiendo en su inocencia, pidió al copero que se acordara de él ante Faraón, pero al copero se olvidó.

Dos años después de la libertad del Copero, Faraón tuvo sueños un tanto raros. Su primer sueño era de siete vacas gordas que fueron aniquiladas por siete vacas flacas y el otro de siete espigas, llenas y hermosas que fueron devoradas por siete espigas menudas.

Estos sueños causaron que el copero se acordara de José. Rápidamente, José fue llevado del calabozo. Se afeitó, y cambió su ropa. Entonces hecho mano del don que Dios le había otorgado sobre la interpretación de sueños

Los dos sueños tenían el mismísimo significado. Habría siete años de gran abundancia seguidos por siete años de hambre. José sugirió a Faraón nombrar a

una persona que fuera prudente y sabio para juntar alimentos y prepararse para el tiempo de escasez.

El plan de José era tan extremo lógico y de gran sabiduría, que Faraón lo designó a él mismo para encargarse del asunto.

En solo un día, José se fue movido de la pobreza a la riqueza, de la prisión al palacio, de estar como prisionero, a estar en una posición de poder. Sólo el Faraón era más importante y poderoso que José, y ahora el mismo Potifar que era su jefe y lo había enviado a la cárcel, se convertiría a partir de este preciso momento en subalterno de José.

Después de siete años de abundancia, llegó la hambruna, tal y como José lo había dicho.

En esta ocasión, los hermanos de José, quienes lo habían vendido en una oportunidad a los Ismaelitas, llegaron a Egipto para comprar trigo y José los reconoció, pero ellos no le reconocieron a él. Entonces, José se decidió a corroborar si sus hermanos se hubieran arrepentido de corazón de la maldad que le habían hecho a él.

Esta es una parte extraordinaria de la historia, José se rehusó a darles a sus hermanos más grano hasta que trajeran a Benjamín, su hermano menor, e hijo de la misma madre de José, a Egipto junto con ellos.

La esposa favorita de Jacob, Raquel, solo tuvo dos hijos, José y Benjamín. Los hermanos de José lo habían vendido a él como esclavo a los Ismaelitas y ahora José quería corroborar si éstos harían lo mismo con Benjamín.

Cuando sus hermanos vinieron a comprar grano, José mandó a esconder una copa de plata en el saco de Benjamín. Con esto, tuvo argumentos para acusar a Benjamín de haber robado la copa de José que en ese momento, era el Primer Ministro de Egipto, y se decide castigarle haciendo de Benjamín, un esclavo. Los otros hermanos podían salir libres e ir a Canaán, solo si éste llegara a ser un esclavo.

Pero los hermanos de José habían cambiado y ya no eran los mismos. Se arrepintieron de lo que le habían hecho a José en esa oportunidad y no querían que Benjamín llegara a ser un esclavo, ya que habían visto con sus propios ojos el dolor y sufrimiento de Jacob, su padre y sabían que otra situación igual no lo soportaría. Ante tal hecho, Judá se ofrece como esclavo en lugar de Benjamín.

José se muestra tal como es a sus hermanos. Los abraza a todos, les extiende su perdón, los motiva a no sentirse culpables por haberlo vendido a los Ismaelitas y les anima a amarse los unos a los otros. Su padre anciano, quien pensaba que José había muerto, fue llevado a Egipto y le dieron cuidado durante los años restantes de la escasez.

Hay muchas lecciones que podríamos aprender de la historia de José. Una lección es que Dios tuvo un plan para la vida de José, así como la tiene para cada uno de nosotros.

Cada proceso que José tuvo que enfrentar, lo ayudó a desarrollar el valor para ser un gran líder.

¡De igual forma Dios tiene un plan para nuestras vidas! Las pruebas que enfrentemos hoy en día definitivamente son la manera en que Dios nos ayuda a tener valor.

"Y sabemos que Dios hace que todas las cosas ayuden para bien a los que le aman, esto es, a los que son llamados conforme a su propósito." (Romanos 8:28).

Con todo lo anterior quiero mostrarte la lista los procesos en que Dios involucró a José y que se desarrolló a lo largo de 22 años:

1. PROCESO DE UN SUEÑO
2. PROCESO DEL CAMINO INCIERTO
3. PROCESO DE ENSEÑANZA
4. PROCESO DE LA TENTACION
5. PROCESO DE DEPENDENCIA
6. PROCESO DEL TIEMPO DE DIOS
7. PROCESO DE LA OPORTUNIDAD
8. PROCESO DEL RECONOCIMIENTO
9. PROCESO DE LA COSECHA
10. PROCESO DE LA CONFRONTACION
11. PROCESO DE LA RECONCILIACION

Las pruebas o procesos que enfrentemos hoy en día definitivamente son la manera en que Dios nos ayuda a tener valor.

CAPITULO 1

“EL SUEÑO”

(Génesis 37: 1-22)

Prepárate para el cumplimiento de tu sueño dentro de una vida llena de procesos que te van a ser mejor persona, y cuando estés creyendo que todo se acabó, que ya no se puede más, que ya no tienes fuerzas, tan solo recuerda esto, “Dios y tú, son mayoría”

Cuando algo en nuestra vida inicia, empieza con una idea, la cual cuando se impregna en nuestro corazón, nos lleva incluso hasta no dejarnos dormir, y se convierte en un Sueño.

Cuando este sueño lo compactamos en nuestra mente y hacemos lo correcto que es ponerlo en las manos de Dios, empiezan a surgir confirmaciones, planes, metas, deseos, ilusiones, lo cual en lo personal me atrevo a decir que se convierte en una Gran Pasión.

Es por demás que tengas habilidades que reflejen tus capacidades, si no tienes un corazón lleno de Pasión. No importa cuán desafiante sea ese sueño, importa realmente la pasión que tengas para motivarte y usar toda esa fortaleza que proviene de Dios.

Definitivamente esto debe ser el inicio, como cualquier etapa de nuestra vida, “el inicio de algo, a través de algo”. Por ejemplo, nuestros ministerios, empresas, inician con un sueño, algo que Dios embaraza dentro de nosotros, aquello que nos causa esa gran pasión por conquistar, pero que a la vez nos causa temor por emprender, lo cual estoy convencido que es normal porque cuando es de Dios, el

diablo tratará de echar mano a todo cuanto tenga a su alrededor para infundirnos inseguridad, falta de visión y por supuesto, temor para no emprender nuestro sueño y abortarlo, pero debemos recordar que el verdadero Amor, quien fortalece, sustenta y edifica tu sueño, echará fuera todo temor existente en el o los proyectos que desees emprender. (Dios es amor, y el verdadero amor, echa fuera todo temor). Recuerda que naciste para emprender, lograr, conquistar, edificar y arrebatarse todo lo que por Derecho te corresponde.

Pídele a Dios que te permita ver las cosas como Él las ve, no te permitas a ti mismo introducirte en el valle de la sombra, porque éste no te dejará ver. Confía en Dios por sobre todo, y no permitas que nadie te diga algo sobre tu sueño, por ridículo que sea, además ¿Quién es ese alguien que se atreve a criticar o ridiculizar algo que nació en el corazón de Dios?

Tu sueño, “es tuyo” y de nadie más. Ha sido dado por Dios para ti. Estás a un paso de ver la gloria misma de Dios. Algo extremadamente bendecido y gigante viene a tu vida, y te aseguro algo, ¡Lo puedes sentir dentro de ti!, porque yo lo he sentido dentro de mí. Vamos hacia adelante, ve y conquista, porque tu sueño, es tu primer paso a ver materializado el sueño de Dios para tu vida.

Pero hablemos de un sueño, el famoso sueño de José, tal cual desprende una serie de procesos en la vida de este personaje tan espectacular y que la Biblia lo llega a calificar como uno de los Héroes de la Fe en el nuevo testamento y que en Génesis nos inunda de 14 capítulos llenos de emoción a través de los procesos vividos, así como de los logros obtenidos, tal cual refleja la manera de como se establece el Reino de Dios en cada una de nuestras empresas y ministerios.

Estos sueños de José, llenos de inmadurez, inseguridad y tal vez me animaría a decir que un poco o tal vez bastante orgullo, llega a oídos de su padre y hermanos.

Su padre le reprende, pero estos sueños le hacen pensar. Es probable que su padre viera en ellos una confirmación de parte de la providencia de lo que él había insinuado al vestir a José con la túnica de colores, y que algunos escritores la definen como la túnica de la nobleza, propia del que había de obtener la jefatura sobre las tribus de sus hermanos a la muerte de Jacob.

Y por otra parte sus hermanos, llegan a aborrecerle, a hablarle de mal modo e incluso llegan a tener tanta envidia que confabulan en su contra y algo interesante es que no fue a golpes cuando pensaron ellos en matarle, sino con una premeditación malvada. Esto refleja el motivo real de su enojo, molestia y de su rabia. No podían soportar la idea de que un día tenían que rendirle honores. Y, para mayor maldad, se ponen de acuerdo en encubrir el homicidio con una mentira: “Diremos: Alguna mala bestia lo devoró (v.20)”

Esta actitud de José, su Padre y hermanos, nos enseña claramente que debemos tener un cuidado extremo de a quién y cómo es la manera en que contamos nuestros planes, sueños, ilusiones, y todo aquello de lo cual Dios nos embaraza, ya que a quien se le dio el Sueño, fue a ti, a quien Dios, así como a José te ha visto como el elegido, el hijo preferido, a quien le confía aquello que no se le puede confiar a nadie más, aquello para lo cual naciste, incluso a quien Dios mismo prepara vestiduras nuevas de colores como a José, que reflejan la alegría de Dios por tenerte como su hijo, ese hijo a quien le puede confiar dicho sueño que esta embarazado dentro de ti.

Recuerda tu naciste para algo, y ese algo se llama conquistar, edificar y nada ni nadie es quien para decirte que no eres capaz o que no puedes por la condición o circunstancias que rodean tu vida actualmente. Refleja siempre tu mejor actitud ante estas personas o circunstancias, ya que no es por talento, títulos, dinero, sino es por actitud. Las personas con buena actitud son por lo general los

emprendedores de sueños, los que aprenden rápido, los que no crean tensión alrededor de los demás.

Para que tu sueño se vea cumplido, recuerda que Dios te respalda pero también entras en una vida llena de procesos que Él tiene preparados para ti, los cuales te dotarán de Habilidad, Pasión, Actitud, Personalidad y Experiencia.

Confía en Dios por sobre todo, y no permitas que nadie te diga algo sobre tu sueño, por ridículo que sea, además ¿Quién es ese alguien que se atreve a criticar o ridiculizar algo que nació en el corazón de Dios?

CAPITULO 2

“EL CAMINO INCIERTO”

(Génesis 37: 23-36)

No obtendrás nada sin FE en Dios, mantén tu brújula afinada porque de nada sirve caminar sin saber a dónde vas, pero con FE, todo lo que emprendas podrás conquistar.

Cuando emprendemos nuestro camino a la realización de nuestros sueños, surgen caminos que la verdad no entendemos, caminos que nos indican que todo se a acabado, que todo está terminado y concluido y que ese sueño que emprendimos, la verdad no llevo a nada y que solo fue un gasto de tiempo y recursos.

En el caso de José, surgen 4 situaciones que indican que todo estaba terminado para el:

<i>1. Le quitan su túnica</i>	<i>Al quitarle la túnica que lo señalaba como jefe, sus hermanos “humanamente” lo degradaron de su situación de privilegiado.</i>
<i>2. Lo arrojan a una cisterna honda y vacía.</i>	<i>La intención real de este hecho era matarlo de hambre.</i>
<i>3. Se desatienden de Él.</i>	<i>Después de arrojarlo a la cisterna se desatienden completamente de él y se sentaron a comer pan (v.25), lo cual refleja que estaban complacidos de su pecado, y se sentían liberados respecto a la gobernabilidad de su hermano sobre ellos.</i>
<i>4. Finalmente lo vendieron.</i>	<i>Lo venden a la caravana de los Ismaelitas, para que fuese llevado lo suficientemente lejos de ellos, ya que iba dirigida la caravana hacia Egipto, que con toda probabilidad, quedaría totalmente perdido y no volverían a saber de él jamás.</i>

Estas 4 situaciones nos muestran como también en nuestra vida, incomprensiblemente, hemos sido desposeídos meticulosamente de todos o algunos de nuestros honores y privilegios.

También se nos muestra que donde reina la envidia, desaparece la compasión y se olvidan todos los sentimientos de humanidad.

Aunque tu vida parezca estar al borde del desastre, aunque parezca que la vida te da un revés, y el temor desee matar tus sueños, incluso cuando piensas que luchas y que estas solo en esta batalla, ¡Animo! Dios va delante de ti, abriendo el mar rojo; frente a tus ojos se generarán grandes oportunidades, tan solo espera, no desmayes y por sobre todo confía.

Este proceso nos muestra situaciones que a todas luces contradicen los supuestos designios de Dios, pero la verdad es que este “Proceso del Camino Incierto” aunque no lo entendamos ayuda al cumplimiento de los sueños, ya que al final de la historia notarás que todos (el pueblo, su padre y hermanos) estarían totalmente perdidos, si José no hubiese sido vendido.

Recuerda, aunque “El Camino sea incierto” tenemos nuestra brújula y se llama “FE en Dios”. Sin ella efectivamente el camino te puede conducir a cualquier lugar, pero con ella, aunque el camino sea de lo peor, obtendrás dirección en todo lo que emprendas.

Pon tu corazón en Dios, entrégate a Él sin dudar un solo instante, aunque no veas nada claro, pon tu confianza en Dios, ámale y sírvele incondicionalmente, deposita toda tu confianza en él y nada te faltará.

Aunque tu vida parezca estar al borde del desastre, aunque parezca que la vida te da un revés, y el temor desee matar tus sueños, incluso cuando piensas que luchas y que estas solo en esta batalla, ¡Ten Animo, confía!

CAPITULO 3

“LA ENSEÑANZA”

(Génesis 39: 1-6)

“Déjate capacitar por parte de Dios, porque pronto CRECERAS”

Este proceso es maravilloso, nos enseña, que aun cuando todo puede estar literalmente perdido para ti, la mano de Dios empezará a moverse a tu favor, y en lo que pudiera ser el peor de los momentos o situaciones que rodean tu vida, sucederán eventos formidables, aunque no comprensibles en la mente del hombre.

Las bendiciones llegarán a tu vida indefectiblemente por la capacidad que tengas en desarrollar las tareas que Dios te encomienda, pero más aún, como lo explicamos en los capítulos anteriores, por la Actitud que tengas frente a cada proceso de tu vida.

En este caso, José es comprado por Potifar, quien era “oficial de Faraón” y pasa a ser su esclavo, tendrá que trabajar en situaciones muy bajas para la altura de hijo consentido que tenía ante su padre, pero algo que me llama fuertemente la atención de parte de José, es su diligencia, capacidad y honestidad que generaron una serie de bendiciones que se hacían cada vez más notorias.

Recuerda lo siguiente, para cada proceso en tu vida:

- Sus hermanos le habían despojado de su túnica de nobleza, ***“pero no pudieron despojarle de la nobleza de su corazón”***.

- Estaba separado de su familia, “*pero no estaba separado de Dios*”.
- Estaba exiliado de su casa, “*pero Dios estaba con él*”

Las bendiciones se extendieron hasta la vida misma del oficial de Faraón, lo que nos indica que con nuestras buenas actitudes tanto justos como injustos son bendecidos, ya que los hijos de Dios somos fuente de bendición para los lugares donde nos desarrollamos, vivimos y trabajamos.

El Valor Agregado

Lo que me impresiona de todo lo anterior, es el valor agregado que José obtiene de parte de Dios para el cumplimiento de su Sueño, y es que aun siendo vendido en Egipto por los Ismaelitas, a un oficial de Faraón como se menciona anteriormente, en cuya casa sirvió en el oficio de la misma, también tuvo la oportunidad de conocer personas prominentes de Egipto y enterarse de negocios importantes de la región.

Indiscutiblemente aunque José no lo sabía, a través de todas las vivencias (positivas o negativas) estaba siendo capacitado para el alto puesto que después había de ocupar. Cuando Dios destina a una persona para alcanzar sus sueños, también vela para equiparla para su servicio de un modo u otro, aun en los oficios de la casa del oficial de Faraón.

Este proceso nos lleva a ver que no importa sea cual sea las circunstancias que rodeen tu vida, solo levanta tu mirada y habla con Dios, y espera recibir lo que ha de venir.

José sabía que algo grande se acercaba para él, sin saber que era, pero dio su mejor actitud en este proceso, él lo podía sentir en su corazón aunque sus ojos no lo veían.

Cuando tu actitud es la mejor en medio del proceso que estés pasando, nada le impedirá a Dios levantarte y colocarte en el lugar que tiene para ti, y te darás cuenta que todo lo que Dios ha dicho y prometido a tu vida es realidad.

En este proceso de enseñanza, Dios busca gente como tú y como yo, que quiera dejar huella en el mundo, e impactar a nuestros semejantes, con nuestras mejores actitudes.

Mantén en tu mente y tu corazón que tienes un sueño dado por Dios que arde fuerte en ti, desafiándote constantemente.

Creo que es momento de expandir tu mente, y capitalizar todo aquello que sea bueno para ti y tu familia, así como para tu vida profesional. Esto es como tener una cuenta de ahorros, metes todo el dinero que sea posible, constantemente y cuando sea el momento podrás usar ese dinero, lo que en este caso es la enseñanza dado por Dios para tu vida.

Algo grande viene para ti y lo que más le agrada a Dios es la FE que tengas en Él, porque aunque no puedas ver materializado el sueño aun, estas creyendo, confiando y capacitándote constantemente para la realización del mismo.

Pronto vas a ocupar ese lugar donde Dios te pondrá y que por derecho te corresponde, y veras que Dios no es hombre para mentir, ni hijo de hombre para arrepentirse. “Si Dios prometió, Dios cumplirá”.

CAPITULO 4

“LA TENTACION”

(Génesis 39: 7-18)

¡Es mejor perder la túnica, que perder la integridad!

Cuando nos encontramos en situaciones ciertas o inciertas para nuestra vida, lo más seguro es que el diablo quiera aprovecharse de esa situación a través de una herramienta que se denomina “la tentación”. Y esto no es más que hacer aquello que no debemos, aquello que puede poner en tela de duda nuestra fe, integridad, principios y valores. Actos vergonzosos ante los ojos de Dios y del hombre que no causan más que deshonra a nuestro Padre que nos confió esa túnica de colores, esa túnica de nobleza.

Al igual que José, nosotros también nos vemos en situaciones que pueden llamarse tentaciones, que a todas luces no provienen de Dios sino del diablo, ya que Dios no tienta ni puede ser tentado. Claramente esto es permitido por Dios como el “Proceso de la Tentación”, donde aprenderemos a decir “NO”, y aprendemos a valorar la túnica que nuestro Padre nos ha confiado.

En el caso de José, vemos la más horrible muestra de falta de principios y valores de parte de la esposa de Potifar, entregada a su instinto sexual y con una falta total de toda virtud y honor.

La tentación que sufrió fue muy fuerte. Y se ve desde dos ángulos. Por un lado, la tentación provenía de “ella”, su dueña, de clase muy alta y acomodada, a quien tenía la obligación de obedecer y complacer y cuyo favor hubiese contribuido más que nada a un mayor acomodamiento para José.

Por otra parte, ante José estaría el mayor de los peligros si la despreciaba, ya que la convertiría en su enemiga.

La oportunidad no podía ser mejor, la esposa de Potifar se encontraba sola con él en casa, pero la resistencia a la tentación fue muy grande y audaz de parte de José, y su victoria quedaría revestida del máximo honor al final de todos los procesos.

En tu caso, tienes que ver tres preguntas:

Primero, ¿quién es la persona tentada? Eres tú, quizás otros puedan tomarse esa libertad, pero tú no, ya que eres portador de la túnica de nobleza que Dios te ha confiado.

Segundo, ¿a qué pecado se te induce? Sea cual sea el pecado, la paga del mismo es la muerte por la maldad que este acarrea, y aunque otros crean que es cosa de poca importancia tú tienes que tener una identidad de hijo, la cuál te hará pasar por alto toda tentación.

Tercero, ¿contra quién se te tienta a pecar? Es contra DIOS, contra su santidad y dominio, contra su amor, contra sus designios, y contra su providencia. En resumen, si amas a Dios, odias al pecado. De lo contrario tu amor queda en tela de duda.

Ante la tentación, lo que tienes que hacer es mantenerte firme con Dios, a través de la oración y dominio propio. Cuando crees que es imposible de rescatar tu sueño, anhelo, o como quieras llamarle, por la cantidad de “problemas” en que te veas inmerso, recuerda, no son problemas, son “PROCESOS”. Los problemas, si no estás firme en Dios, estás más propenso a caer en la tentación. Mientras que si lo miras como procesos, estás más propenso a levantarte y continuar.

¡RECAPACITA! Dios es quien te ha entregado este sueño, que primeramente nació en su corazón y ahora te lo ha confiado a ti. **¡VAMOS** Sigue adelante! Recuerda Dios y tu son mayoría, y Él sin lugar a dudas te ayudará a mantener tu integridad por encima de cualquier tentación.

CAPITULO 5

“LA DEPENDENCIA”

(Génesis 39: 19-23 / 40: 1-4)

“Aun cuando no veas nada en medio de este proceso, trata de tener tu mejor actitud y ser de bendición para alguien más, ya que puede estar en uno o varios procesos atrás de ti”

Después de que José no cae en la más horrible muestra de falta de principios y valores de parte de la esposa de Potifar, entregada a su instinto sexual y con una falta total de toda virtud y honor, viene aquello que para la mente del hombre es inconcebible, pero para los planes de Dios, todo marcha sobre ruedas, de acuerdo a su propósito, en línea al cumplimiento del Sueño, José va a parar a la “Cárcel”, si, a la cárcel, la cual lo introduce al quinto proceso, “La Dependencia” de José hacia su Dios.

Bienvenido al desarrollo de este capítulo, que muestra una fiel dependencia hacia aquel que le confió su túnica de nobleza, y que hasta el momento, no ha sido defraudada la confianza depositada en José de parte de Dios.

José castigado por su amo. Según eruditos de la Biblia aseguran que efectivamente Potifar creyó la acusación, “aunque quizá sólo en parte, ya que la honra de las Egipcias no era tan sostenida; de estar seguro, Potifar hubiera condenado a José, no a la cárcel, sino a la muerte (vv.19-20)”.

Así se encontró José encerrado con los prisioneros del rey, presos del Estado. Fue echado a la cárcel del rey para que pudiese después ser presentado a la persona del rey.

Ahora este proceso de “Dependencia”, al igual que muchos de nosotros en momentos de nuestra vida, nos enseña que aunque nos encontramos distanciados de todos nuestros conocidos, familiares, amigos, sin ver por ningún lado la ayuda que necesitamos, sea económica, de palabras de afirmación, o lo que necesitemos en ese preciso momento, sabemos que nuestra confianza debe estar puesta en Dios y que sus misericordias son nuevas cada día.

Pero no pasa mucho tiempo sin que José deje de brillar nuevamente, ya que recuerda que ante todos los procesos que han transcurrido en su vida, su obediencia no ha defraudado la confianza depositada por Dios a su vida, y resulta que ahora se convierte en Jefe. Esto claramente sostiene una bella frase que a lo largo de mi vida he creído ciegamente, y es que **“la misericordia no te llevará a donde la obediencia te conduce”**

Si, verdad que es ¡sorprendente!, que aun estando en una cárcel, sin esperanza, sin consuelo y sin nadie, la presencia del Padre se ve manifiesta nuevamente, ya que Dios le dio gracia en los ojos del jefe de la cárcel.

“Dependencia”, no es más que lo siguiente: “No hay puertas, cerrojos, ni rejas que puedan separarnos de la Presencia Bondadosa del Padre, porque él ha prometido que nunca nos desampará ni nos dejará.”

Lo interesante de la “Dependencia”, es que Dios puede hacer surgir amigos, abrir puertas, encontrar soluciones impensables para sus hijos, incluso donde no tenemos ni la más mínima esperanza de encontrarlos. El jefe de la cárcel se dio cuenta que Dios estaba con él, y que todo prosperaba bajo su mano y, en consecuencia, le encargó del cuidado de todo lo que se hacía en ese horrible lugar.

Y mira ahora, cuando nos entregamos por completo a Dios, somos obedientes a su palabra y dependemos completamente de él, todo empieza a obrar a nuestro favor, ya que en el caso de José las cosas comienzan a cuajar, aunque despacio, a favor de su ascensión, ya que en la cárcel, como se explica anteriormente, no solo llega a ser el jefe de la misma, sino que explota el Don que Dios le otorgó en una oportunidad, logra interpretar los sueños de dos de los presos, que no eran más que sirvientes de Faraón, uno jefe de los coperos y el otro jefe de los panaderos.

Me sorprende el corazón de José, ya que cualquiera en la cárcel, sin ver lo que José miraba (la providencia de Dios), bien puede apartarse de todos y no servir para nada, y literalmente llenar su corazón de amargura y ser para los demás de piedra de tropiezo en vez de ser un canal de bendición.

En este proceso aprendemos que se puede participar de los sueños de los demás y ayudarlos en el desarrollo del proceso que estén viviendo, y lo más seguro es que seamos un consuelo y alivio para esas personas el saber que existen personas que nos interesamos en el caso específico de ellos.

Ambos sueños tuvieron puntual realización como lo había interpretado José, y en tal interpretación me imagino que José tiene la esperanza de salir pronto de la cárcel por el trabajo realizado y por la petición que le había hecho al jefe de los coperos *“acuérdate de mí cuando tengas ese bien” (v.14)*, pero éste, una vez restituido a su cargo, no se acordó ni de José, ni de la petición que le había hecho en su oportunidad.

Tal situación (“el olvido”), así como situaciones anteriores en los otros procesos, parece no generar esperanzas en la culminación de éste proceso (“La Dependencia”), más sin embargo no es más que el empujón que José necesitaba para entrar al siguiente proceso de su vida, “El tiempo de Dios”.

No, no estás solo, nunca lo has estado. Dios está en tu “prisión” si así le quieres llamar a este proceso, aunque sientas que no hay nada más.

Esa cárcel estaba llena del favor de Dios. Dios estaba al lado de José, en la soledad humana como muchos lo pueden interpretar, pero en la providencia Divina, en que sabemos que se movía.

La gracia de Dios no avergüenza. La biblia dice en *Salmos 37:25 “...Y no he visto justo desamparado, ni su descendencia que mendigue pan”*. Y literalmente eso fue lo que vivió José.

Dios va delante de ti, abriendo caminos y ríos para ti. Él tiene la potestad de hacer lo inesperado, en el momento menos esperado.

Una bella frase dice que *“Cuando Dios se queda en silencio, es porque está trabajando”*. Confía y aprende a depender de Él.

José, solo en la cárcel, ¿qué podía hacer? Yo te lo diré con 2 palabras, grandes y poderosas en El Reino de Dios... ORAR Y ADORAR.

“Dependencia”, se basa en lo siguiente: “Cuando confías en Dios, no hay puertas, cerrojos, ni rejas que puedan separarte como hijo de Dios que eres de la “Presencia Bondadosa” del Padre, porque él ha prometido que nunca te desampará ni te dejará.”

CAPITULO 6

“EL TIEMPO DE DIOS”

(Génesis 40: 5-23 / 41: 1-8)

Recuerda siempre, “La Paciencia no se otorga, se conquista”

Si retrocedemos vemos que la actitud de José no es la de un hombre llevado por las emociones y los sentimientos, ya que no culpa a sus hermanos que le habían vendido. Tampoco cuenta el perjuicio que le había producido la esposa de Potifar, por cuya mentira se encontraba en la cárcel, así como la ingenuidad de su amo, que se había convertido en su juez, y José ante él, dócilmente se limitó a declarar su inocencia.

Algo aprenderemos de esta paz propia de José, que cuando nuestro nombre se vea perjudicado, tenemos que evitar al máximo hablar mal de otros. Tan solo limitémonos a comprobar nuestra inocencia, sin caer en lo mismo que las otras personas hacen.

Pero ante toda esta mansedumbre de parte de José que es digna de imitar, vemos que tiene una persona a la cual le había hecho un favor, y que se podría decir que ahora tiene un “AMIGO” en la corte, al cual le pide un gran favor *“acuérdate de mí cuando tengas ese bien” (v.14)*

Pero lo sorprendente, formidable y maravilloso, es que a su amigo el Jefe de los Coperos se le *“olvida”* el favor solicitado. Un olvido que le costó 2 años más en la cárcel, y que solo pensar en la condición de José en prisión, y la oportunidad que tenía frente él en ese momento, causa tremenda indignación y rabia, para cualquiera que no entiende los procesos y propósitos de Dios.

Pero este olvido no es más que Dios obrando en la vida de José, e introduciéndolo al siguiente proceso “*El tiempo de Dios*”

Nada, nadie y ninguna

Lo bello de este proceso es lo que diariamente escuchas de parte de Dios: **NADA**. Y también lo que ves: **A NADIE** Y la cantidad de maravillas y milagros de todos los días: **NINGUNA**.

Entramos a un nuevo proceso para José, a un proceso que lo lleva a terminar de moldear, o podríamos decir, a terminar de formar aquello que por fin conquistaría, “La Paciencia”, ya que ésta jamás la concederá Dios a tu vida, ésta siempre, e indefectiblemente la tendrás que conquistar tú mismo.

La demora o “el olvido” que ocasionó la liberación de José, duró hasta dos años (Cap. 41: v.1) pero aunque pareciera mucho tiempo, es “El tiempo de Dios”. Hay un tiempo marcado por Dios para la liberación de sus hijos, y ese tiempo definitivamente llega, aunque pareciera que se retrasa, y se retrasa y se retrasa.

Ahora pon mucha atención a lo siguiente, aunque absurdo, tiene mucha intención de parte de Dios: Los medios de liberación de José fueron los sueños y angustias de Faraón. Si nos ponemos a pensar en la calidad de sueños de Faraón, caeríamos en que no son más que puras fantasías, o el resultado de haber comido demasiado la noche anterior: una vacas flacas, metidas a fieras de presa (hasta el punto de comerse unas con otras) y unas espigas de grano que se comen a otras.

Pero estos sueños y angustias de Faraón llevaban consigo la mano de Dios. Ahora el Jefe de los Coperos recomienda a José ante Faraón, más por ***obsequio a su jefe, que por gratitud o compasión hacia José***, ya que en resumen le dice que

“Ante la peor circunstancia, la mejor actitud” / www.hectorchinchilla.com

había en la cárcel un joven hebreo que en una oportunidad le había interpretado muy atinadamente un sueño.

Ahora mira como *“Los tiempos de Dios”*, empiezan a trabajar: Si el jefe de los coperos hubiese mostrado inmediatamente su interés por la liberación de José y la hubiese obtenido es muy probable que, después de su salida de la cárcel, lo hubieran devuelto a la tierra de los hebreos, entonces no recibiría una bendición tan grande, ni habría sido de bendición de su familia, como lo fue años después.

Los magos de Faraón estaban como tontos, pues para nada le servía la magia, lo que sirvió para que la interpretación de los sueños de José resultara, fue el poder de Dios. Al igual que José, te sucederá a ti, de manera sorprendente a partir de este momento, en la lectura precisa de este párrafo, algo grande y sorprendente empezará a suceder y algo sucederá a lo largo de los días. Verás el poder de Dios manifestarse y generarte una gran oportunidad a tu vida. Verás el poder de Dios. Si crees en Dios, sucederá!

El tiempo de Dios, es igual al Esperar en Dios. Él tiene el control, así que ánimo, cree y confía **¡ALGO GRANDE ESTA POR SUCEDER!**

Los sueños de José fueron la causa de todas sus aflicciones, ahora, los sueños y angustias de Faraón serán el pretexto perfecto de parte de Dios para introducirle al siguiente proceso “La Oportunidad”, que sería el inicio del engrandeciendo de José.

CAPITULO 7

“LA OPORTUNIDAD”

(Génesis 41: 9-32)

“Las oportunidades no se pierden, solo pasan a manos más responsables”

Ahora dos años después del favor hecho al jefe de los coperos, José tiene ante el la gran oportunidad de su vida, y la sabe aprovechar muy bien.

De pronto, surge el *“de repente”* de parte de Dios, y Faraón sin detenerse a preguntar quién era José ni de de dónde procedía, le comunica su sueño, y espera que se lo interprete, a lo cual responde José; *ya no como el muchacho inmaduro de antes, sino con mucha madurez y humildad* bajo el siguiente esquema:

1. **Primero**, en su mente, agradece a Dios y reconoce la oportunidad que tiene frente a él, y que no tiene que dejarla pasar, ya que no se presentaría otra como esta: “estar frente a frente con faraón”. Este punto me lleva a la reflexión siguiente: *“Las oportunidades no se pierden, solo pasan a manos más responsables”*. Así que atentos a todas y cada una de las oportunidades que se presenten a nuestras vidas.
2. **Segundo**, delante de Faraón, le da toda la gloria a Dios *“No está en mi, Dios será el que te dé respuesta”*
3. **Tercero**, de manera muy diplomática, cautelosa y por sobre todo con la sabiduría de parte de Dios, muestra respeto a Faraón y una cordial buena voluntad hacia él y hacia su gobierno, el suponer que la interpretación había de resultar provechosa para la paz y prosperidad del reino.

Aunque ha sido larga la travesía de José hasta Faraón, y aunque muchas dudas, incertidumbre e inseguridades rodearon su vida, está firme ante la oportunidad de su vida.

Muchas dudas lo rodearon, pero ahí está, frente a él, está a pocos procesos de terminar. Todo lo que ha pasado es por el amor y planes que Dios tiene para su vida.

Exactamente nos sucede a nosotros, estamos a dos brazadas de la orilla, del final, de la conquista, no nos tenemos que rendir nunca, estos son los planes de Dios para nuestra vida, y sea cual sea la oportunidad que Dios tenga frente a ti, tienes que saber aprovecharla. Lo más triste sería dejar de nadar, estando tan cerca de tierra firme y morir ahogando tus sueños.

Imagínate la aventura de la vida de José hasta ese preciso momento, pero todos esos procesos, aunado a lo que su padre Jacobo le había enseñado cuando era joven, lo lleva a dar el siguiente consejo a Faraón:

1. En los años de abundancia debía almacenar para los años de hambre comprando grano cuando estuviese barato y, así, poder enriquecerse.
2. Aconseja a Faraón nombrar gobernadores que se ocupen con diligencia del asunto, y poner a la cabeza de todos ellos un varón prudente y sabio, que presida y controle todo el trabajo que vendría (v.33)

La razón de ser de “tanto proceso”

Todos los procesos fueron con una razón, estar cara a cara con Faraón y poder aplicar lo aprendido a lo largo de todos esos años en este preciso momento, en la oportunidad de su vida:

“Ante la peor circunstancia, la mejor actitud” / www.hectorchinchilla.com

Proceso de Sueño	Faraón también lo tuvo, <i>pero José sabía</i> interpretarlos con madurez.
Proceso de Camino Incierto	Ahora lo tenía Faraón, que como Rey de Egipto, no sabía que hacer como padre de su patria, y en no poder comprender como proveer prudentemente para su pueblo... <i>pero José sabía</i> cómo llevar ese proceso.
Proceso de Enseñanza	Tenían que aprender a Administrar los 7 años de abundancia que estaban por venir... <i>pero José sabía</i> cómo llevar ese proceso.
Proceso de Tentación	Tenían que aprender a decir que “no”, al momento de tener tanto almacenado, para no tomar aquello que les serviría en los 7 años de escasez... <i>pero José sabía</i> cómo llevar ese proceso.
Proceso de Dependencia	Tenían que depender del ahorro y la buena administración en los 7 años de escasez... <i>pero José sabía</i> cómo llevar ese proceso.
Proceso de Tiempo de Dios	Tenían que aprender que esos 7 años de escasez tenían una razón suprema para Dios, en beneficio del reino... <i>pero José sabía</i> cómo llevar ese proceso.
Proceso de Oportunidad.	Tenían que aprovechar la oportunidad que tenían en Jose, y por supuesto, <i>José sabía</i> cómo llevar ese proceso, y que él representaba la oportunidad perfecta para Faraón.

Ahora sabemos lo cierto de la palabra de Dios en Romanos 8: 28, que ***“Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados”***.

Todos sin excepción en la vida, tanto creyentes como no creyentes, pasamos estos procesos, (así como José y Faraón). Lo mejor es tener a DIOS de nuestro lado para que la gracia, el favor, la misericordia, la justicia y la sabiduría nos acompañen y podamos salir bien librados y enseñados de parte de Dios.

Sabes, cuando estés frente a la oportunidad, y la hayas tomado, sabrás que todos los procesos anteriores valieron la pena para llegar a este momento. Reflexionarás y concluirás que fue un largo viaje, y que aunque dudaste, pudiste llegar. Dios siempre llega a Tiempo.

De pronto, surgen los “de repente” de parte de Dios

CAPITULO 8

“EL RECONOCIMIENTO”

(Génesis 41: 33-45)

“Por sobre todas las cosas, guarda tu corazón”, pero en este proceso más que nunca.

Después de ese consejo tan oportuno y por sobre todo el hecho de haber identificado ese momento tan crucial e importante en su vida como lo fue dentro del proceso de “La Oportunidad”, le conlleva gozar un proceso donde muchos quisieran entrar al recién haber conocido a Cristo, “El Reconocimiento”, pero no saben que esto tiene un precio que deben pagar.

Este reconocimiento, no es más que el gran honor que le concede Faraón a José. Le dio un honroso testimonio al reconocerle como *un hombre en quien estaba el espíritu de Dios (v.38)*.

En este proceso Dios mismo te califica de un gran honor y serás estimado por lo que vales. Más aún, hemos aprendido tanto que *“No hay entendido ni sabio como tú” (v.39)* en medio de este proceso.

En este proceso quedamos compensados de cualquier situación incómoda y desagradable que pudimos haber pasado a lo largo de los procesos anteriores.

Recuerda, es el momento de la honra, del reconocimiento. Seremos colocados en situaciones al igual que José donde nuestro oficio como Líder, Empresario o Profesional será reconocido por muchos ya que será el momento de la honra y del reconocimiento.

En este proceso la gente misma nos reconocerá como los favoritos de Dios, donde todas las señales honoríficas inimaginables serán otorgadas para nosotros.

Y al igual que José, hasta nuestro nombre será cambiado por uno totalmente nuevo, seremos los SAF-NAT-PANÉAJ que significa “*declarador de lo oculto*” o “Pan de la vida” (según los egiptólogos) de este siglo.

Ahora, algo me sorprende tremendamente, José siempre guardó su corazón, ya que no era el muchacho orgulloso, prepotente, aquel muchacho inmaduro de antes, sino al contrario se mantuvo con mucha madurez y humildad al momento de “*El Reconocimiento*”

Dios es maravillosamente bueno, así que prepárate para lo verdaderamente grande en el siguiente proceso, “La Cosecha”.

Para llegar “Al Reconocimiento”, hay un precio que pagar

CAPITULO 9

“LA COSECHA”

(Génesis 41: 46-57)

“Cultivemos valores tales como la diligencia, prudencia, previsión, provisión, madurez y sensatez en tiempos de abundancia”.

Al cumplimiento de las predicciones de José, imagínate la confianza que Faraón podría tener sobre él.

Después del proceso de “El Reconocimiento”, viene indefectiblemente el proceso de “La Cosecha”, ya que cosecharás si o solo si, tu corazón esté probado y aprobado en los 8 procesos anteriores, ya que Dios tiene que estar completamente seguro de que en ti, ya no existe orgullo, inmadurez, insensatez, etc., y que sobre todas las cosas tienen que reinar valores como diligencia, prudencia, previsión, provisión, madurez, sensatez, etc.

Imagínate, será tanto lo que recibirás dentro de este proceso, que no podrás darte el lujo de perder una sola de las bendiciones sean cual fueran que vendrán a tu vida. Sencillo, es tu ¡Cosecha!

Cuando llegues a este proceso, tendrás que echar mano a lo que la palabra dice: “Todo lo que esté al alcance de tu mano, esmérate en hacerlo según tus fuerzas” (Ec.9: 10), ya que es tu momento, no es el de otra persona, es tuyo, y tienes que hacerlo todo de la mejor manera posible, *con excelencia*.

Llegaron los 7 años de abundancia (v.47) y llegaron también a su fin (v.53), y es una gran lección para el tiempo de abundancia, ya que por algo viene la

abundancia, claro, para poder aguantar los tiempos de escasez a través de los valores tales como diligencia, prudencia, previsión, provisión, madurez, sensatez, etc. que has ganado a lo largo de todos los procesos.

Tienes que estar preparado en todo tiempo, ***“Y comenzaron a venir los siete años del hambre” (v.54)***. Parece ser que esta hambruna no sólo ocurrió en Egipto, sino en otros países, ***por toda la tierra (v.57)***. Y en tu diario vivir sucede lo mismo, habrán épocas en donde te verás afectado económicamente, ante lo cual, si no estás prevenido a través de una sana provisión hecha en tiempo de abundancia, te afectará tremendamente no solo a ti, sino al resto de tu familia.

Pero por la ***PREVISION Y PROVISION*** de José (valores invaluable), dice la palabra que ***“Más en toda la tierra de Egipto había pan” (v.54)***.

1 de Corintios 4: 2, dice ***“Ahora bien, se requiere de los administradores, que cada uno sea hallado fiel”***, y efectivamente eso fue José, y eso tienes que ser tú, cuando estés en época de abundancia se diligente en recoger y guardar la cosecha, y se prudente y cuidadoso cuando tengas necesidad.

Prepárate, capacítate y añade a todo ello, principios y valores que te ayuden a poder ser un Fiel Administrador de lo que Dios está por darte, porque:
¡pronto lo recibirás!

CAPITULO 10

“LA CONFRONTACIÓN”

(Génesis 42 al 45: 1-3)

“Ante todo, y por siempre, muestra MISERICORDIA”

Es de hacer notar que los 3 patriarcas (Abraham, Isaac y Jacob) para quienes Canaán era la tierra prometida pasaron hambre en dicha tierra, lo cual estaba destinado no solo a poner a prueba su FE en Dios, sino a enseñarles a buscar otro Reino mejor, o sea el Reino de los Cielos.

Ante toda esta situación de hambre, Jacob ordena a sus hijos ir a Egipto. Ellos obedecen las órdenes de su padre. Ante las casualidades o circunstancias de la vida, o prefiero llamarle a cuenta y título personal “*Diosalidades*”, estando ellos ya en Egipto, los hijos de Jacob, fueron llevados a la presencia misma de José, y resalta que “se inclinaron a él rostro a tierra”, y así podemos apreciar que poco a poco y paso a paso, se va realizando el cumplimiento de los sueños de aquel joven de 17 años. No importa cuánto tiempo lleven en materializarse tus sueños, de lo que si estoy seguro, es que todos en el TIEMPO DE DIOS, se cumplirán, y no para la gloria del hombre, sino para la misma GLORIA DE NUESTRO BUEN PADRE DIOS.

Otra cosa que me da vueltas en la cabeza, es pensar ¿por qué en estos 20 años que José había pasado fuera de casa, nunca se le ocurrió o por lo menos no se menciona en la Biblia, ir a visitar a su padre Jacob, ya que Egipto es frontera con Canaán?. Más creo en lo personal que Dios tuvo que ver en esto, para el cumplimiento del propósito en la vida de Jacob, su familia y por supuesto en la vida de José.

Regresando a la escena donde los hermanos están frente a José, ellos **“no le reconocen”** y se nota y evidencia a un José muy rígido con ellos, claro está que en ese momento José para ellos era el Primer Ministro de Egipto, pero tratando de entender el corazón de José, veo que está teniendo sentimientos encontrados, o sea, la vida misma de José en ese momento es confrontada en su totalidad, por dos escenarios, distintos uno del otro:

- Dejándose llevar por la ira, la revancha, el odio o cualquier otro mal sentimiento que hubiera aflorado, como Primer Ministro, José tenía el Poder suficiente para poder ordenar el asesinato de todos los hermanos, argumentando cualquier situación que a él se le fuera a ocurrir y no sería cuestionada por nadie ante la autoridad que sobre él había, y por otra parte,
- Reconoce que son sus hermanos y viene a su vida EL TEMOR DE DIOS, así como un manto de MISERICORDIA para sus hermanos, en donde veremos que a todo esto, José mismo, los lleva al arrepentimiento a través de una serie de situaciones que están bajo el total control de Dios.

Como líderes, empresarios o profesionales, tenemos que reconocer que sobre nosotros existe también la autoridad y el poder sobre ciertas personas, pero ante todo debemos reconocer que el temor de Dios será un freno, impidiéndonos abusar de nuestra posición para oprimir y tiranizar a los demás. Comenta Mathew Henry, en sus comentarios Bíblicos “Quienes no tienen en la tierra un superior que les inspire miedo, deben sentir el temor de Dios y el miedo a las acusaciones de la propia conciencia”. Así lo hacía Nehemías 5: ***15 Mas los primeros gobernadores que fueron antes de mí, cargaron al pueblo, y tomaron de ellos por el pan y por el vino sobre cuarenta siclos de plata: á más de esto,***

sus criados se enseñoreaban sobre el pueblo; pero yo no hice así, á causa del temor de Dios.

Como líderes, empresarios o profesionales, tenemos que ser dignos representantes de Dios en nuestras actividades diarias, mostrando en todo tiempo misericordia.

José tampoco se dejó seducir por el sincero y gran respeto que le mostraron sus hermanos (para ellos todavía Primer Ministro), ya que otra persona hubiera aprovechado esa sumisión para desatar su ira, pero en este caso, José mostró su Misericordia a través de un amor fraternal de la siguiente manera:

1. Preguntó por Jacob su padre
2. Oró por Benjamín, y derramó lágrimas de afecto y ternura
3. Comió con ellos y los trató con nobleza

Colocó a sus hermanos por edad, del más adulto al menor de ellos, tremenda comida para todos; imaginémosnos como se sentirían los hermanos de José, después de estar sumidos en tremenda hambruna, tienen una espectacular mesa, aderezada con las más ricas comidas de Egipto de ese entonces. “Las preocupaciones y temores habían pasado ya, y comieron y bebieron con gozo, y sacaron la conclusión de que caminaban sobre buen pie en su relación con aquel hombre, que era el señor de la tierra”, recordemos y no perdamos de vista que para los hermanos de José, éste era aún el Primer Ministro, hasta este momento ellos no le habían reconocido.

Al final de todo esto que ha acontecido y que se muestra maravilloso ante los ojos de los hermanos de José, éste sigue dando destellos de amabilidad y amor fraternal hacia sus hermanos, y da la orden de devolverlos el dinero de la compra

que habían hecho, así como que les llena los sacos de más provisión, despidiéndose de ellos con gozo.

Pero detrás de este acto de bondad de José como Primer Ministro, los está llevando al acto mismo del arrepentimiento, ordenándole a su mayordomo que ponga su copa de plata en el saco de Benjamín, para que pareciera como si él la hubiese robado de la mesa del Primer Ministro. Con esto viene una situación inesperada para los hermanos de José donde tienen que actuar en defensa de Benjamín. Y como representante de ellos, le toca hablar a Judá, y de una forma hábil y patética se expone ante el Primer Ministro. Quizá como comenta Mathew Henry, Judá era el mejor amigo de Benjamín, o simplemente los demás lo eligieron como portavoz por tener mayor facilidad de lenguaje que ninguno de ellos.

José, mostrándose como soberano y no como hermano, escucha la defensa de Judá, dejándole hablar sin interrumpirle, desahogando y exponiendo justas y claras justificaciones, tal vez minutos u horas, pero Judá habló y José no interrumpió, y luego de oírle durante ese tiempo, corto o largo tal vez, el **primer ministro de Egipto** solo exclama tres cortas pero profundas palabras que mostraron la misericordia de Dios en todo tiempo y que hicieron impacto en la vida de todos los presentes en ese salón... **“YO SOY JOSE”**.

“Yo soy José”

CAPITULO 11

“LA RECONCILIACION”

(Génesis 45: 4-28)

“No hay reconciliación sin Perdón”

El Primer Ministro de Egipto solo exclama tres cortas pero profundas palabras que mostraron la misericordia de Dios en todo tiempo y que hicieron impacto en la vida de todos los presentes en ese salón... “YO SOY JOSE”.

Ahora José mira a sus hermanos humillados y sorprendidos, otro momento justo para dejarse llevar por la carne, emociones o cualquier otro sentimiento equivocado para poder desatar hasta cierta forma “una venganza justificada”. Pero es todo lo contrario, tras todos los actos de misericordia que fluyeron de la vida de José, ahora éste ordena a todos los servidores que salgan de la habitación.

José desea quedarse a solas con sus hermanos y charlar sobre todo lo acontecido, y esto nos muestra que es mejor que Dios obre con su gracia y misericordia, de una manera única, lejos de cualquier voz que te pueda confundir. Si hemos de reconciliarnos con alguien, mejor si es a solas, donde se pueda hablar y escuchar sanamente.

José les dice *“No os entristezcáis, ni os pese de haberme vendido acá”* (V.5), ya que su amor fraternal lo lleva a mitigarles el dolor y pena que puedan estar sintiendo en ese momento por lo sucedido años atrás, indicándoles que todo lo pasado es voluntad divina de parte de Dios para el cumplimiento de su propósito.

Dios trabaja a través de situaciones totalmente contrarias a la realidad que nosotros como hombres deseamos ver; sabemos que José es reflejo de Jesucristo,

y Jesús mismo obró de esta forma, ya que muchos de los que le dieron muerte a Cristo, fueron salvos por su muerte. En este caso, el haber entregado los hermanos de José a los ismaelitas, no era más que parte del gran plan de Dios para llevar provisión y salvación de vida en ese momento al pueblo entero de Israel.

El Perdón

La esencia de la reconciliación de José es el Perdón. Si él no hubiese tenido esa actitud, jamás habiéramos llegado a este capítulo. El perdón es la doctrina distintiva del cristianismo y expresión de una experiencia espiritual.

El perdón viene a ser, entonces, la fuerza poderosa que remueve el obstáculo espiritual y hace posible que la criatura humana se reconcilie.

Efesios 4:32 “Sed más bien amables unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, así como también Dios os perdonó en Cristo”

Después intercambió con sus hermanos palabras de amor, paz, amabilidad, perdón, compasión, ternura, dulzura y muchas más que seguro mostraban la misericordia de Dios a través de José, empezando por Benjamín y terminando con sus hermanos.

Para poder gobernar donde a Dios le plazca colocarte, y recibir las más grandes bendiciones de Él, tienes que aprender a vivir con un corazón y una actitud de perdón constante.

“Entonces se echó sobre el cuello de su hermano Benjamín, y lloró; y Benjamín también lloró sobre su cuello. Y besó a todos sus hermanos, y lloró sobre ellos; y después sus hermanos hablaron con él.” (v.14 y 15)

CAPITULO 12

“CONCLUSION”

(Romanos 8.28)

“*Todo obra para bien*”

Luego de haber compartido esta inspiradora historia, y como la misma nos enseña que todo lo que sucede a nuestra vida obra para bien, me gustaría definir el concepto de Éxito.

En lo personal, éxito no es más que *ver cumplido, realizado o materializado el propósito de Dios en tu vida.*

La palabra éxito, bajo este enfoque, encaja a la perfección en áreas tales como familia, empresa, profesión, etc., ya que Dios demanda de nosotros cosas muy particulares en cada una de estas áreas. En cada área debes buscar el éxito, en cada área te guste o no, vivirás diversos procesos, en cada área experimentarás emociones y tendrás sentimientos. Tendrás oportunidad de sentirte retado, inspirado y con energías para conquistar todo lo que está delante de ti, pero también habrá momentos que te harán sentir que estás perdido, sin rumbo, que Dios se olvidó de ti, que estas solo y que a nadie le importa tu situación. Todo esto es normal, y tienes derecho a sentirlo. A lo que no tienes derecho es a quedarte estancado en esos sentimientos equivocados y permitirle a tu mente accionar de forma errónea. Recuerda que tus acciones se generan antes por tus pensamientos, de tal manera debes tener cuidado extremo en eso que permites almacenar en tu mente.

Debes saber que *todo* en esta vida esta “Confabulando” a favor tuyo, claro, si te mantienes al lado de Dios, escuchándolo, relacionándote con Él y actuando en

“Ante la peor circunstancia, la mejor actitud” / www.hectorchinchilla.com

coherencia con lo que Él dicta a tu corazón. Todo es parte del plan perfecto de Dios para tu vida, de la estrategia divina, todo es parte de la sinfonía de Dios, tocando y dirigiendo lo que sucede en ti, hacia el cumplimiento del propósito por el cual fuiste llamado.

¿Qué hacer en momentos de dolor, incertidumbre o desconcierto?

Tienes que mantenerte creyendo ciegamente en Dios, obediente y fiel a lo que Dios te ha confiado, sabiendo que esta actitud única en ti, y diferente a otras personas, “honrará” a Dios, y que esta “honra”, generará inevitablemente “honra” de parte de Dios a tu vida. Bien dice 1 Samuel 2.30 que: “Quien honra a Dios, recibe honra de parte de Él”.

La honra a Dios se muestra de muchas maneras, y una de ellas y a la que quiero darle énfasis, es a través de la coherencia con tus palabras y tus acciones, siendo éstas basadas en los principios y valores morales más altos que Dios te brinda y que se generan a través de cada uno de los procesos que Él te permite vivir a lo largo de tu existencia. Principios y valores tales como la paciencia, la relación con Dios, la dependencia hacia Él, el decir “no” a lo carente de valor moral, el aprender constantemente, el perdón, la reconciliación, la humildad, etc.

Si dices estar con Dios, en verdad tendrás que estar con Él pese a las circunstancias o procesos que estés viviendo en determinado momento, tal y como nos enseña José en esta extraordinaria historia.

Recuerda que éxito no necesariamente es tener dinero, bienes o recursos. Estos son parte de un “todo” pero no son “todo”. Éxito es ver cumplido, realizado o materializado el propósito de Dios en tu vida.

“Ante la peor circunstancia, la mejor actitud”

Paz.

BIBLIOGRAFIA DE REFERENCIA

1. Biblia de Referencia “THOMPSON” (Versión Reina-Valera Revisión de 1960)
2. Biblia de las Américas
3. Comentario Bíblico de “MATHEW HENRY”
4. Concordancia Exhaustiva de la Biblia “STRONG”

*“Que las circunstancias no
te cambien, cambia tu las
circunstancias”*